



Datos personales: Nacida en 1968 en, Logroño (La Rioja), España. Tiene un hijo.

Líneas de investigación:

- Neuroquímica
- Neuroanatomía

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

La curiosidad. Me parecía (y todavía me parece) alucinante que la naturaleza funcione. Cuando en el instituto me explicaron que las neuronas son las únicas células que no se dividen, empecé a darle vueltas y pensé que sería interesante saber cómo funcionan, y cómo son capaces de controlar a un organismo tan complejo de una forma tan genial.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

La descripción de los patrones de distribución de varias sustancias neuroactivas en el sistema nervioso central de diferentes mamíferos. Los datos que hemos obtenido en lóbulo temporal humano a lo largo del desarrollo postnatal son muy interesantes. También me gusta especialmente un trabajo publicado recientemente en Journal of Anatomy en el que describimos la distribución de los transportadores de vitamina C y vitamina E en el cerebro de ratón; hemos visto que tienen patrones complementarios, lo que apoya a nivel morfológico la función de estas vitaminas antioxidantes.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

Todavía estamos analizando los datos de estudios sobre desarrollo postnatal humano, que queremos completar. Además, quiero continuar en el tema de la neuroquímica, y en especial analizar las posibles variaciones de poblaciones neuronales en diferentes situaciones.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Creo que han influido más los no-científicos. Para empezar la familia y sobre todo mis padres, que estaban muy alejados del mundo científico pero tuvieron una paciencia infinita y me apoyaron sin dudar cuando decidí dedicarme a esto de la ciencia. He tenido la suerte de conocer a muchas personas que me han dado mucho y han influido de forma positiva a lo largo de mi formación, empezando por mi director de Tesis, Rafael Coveñas. Actualmente los que más influyen son mi marido y mi hijo; gracias a ellos tenemos una organización que me ayuda enormemente a la hora de programarme y sin su colaboración esto sería imposible.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

Hay que empezar a educar a nuestros niños de otra manera. Lo que aprendan de pequeños será determinante en lo que hagan de mayores, y de eso depende que vean con total normalidad que las

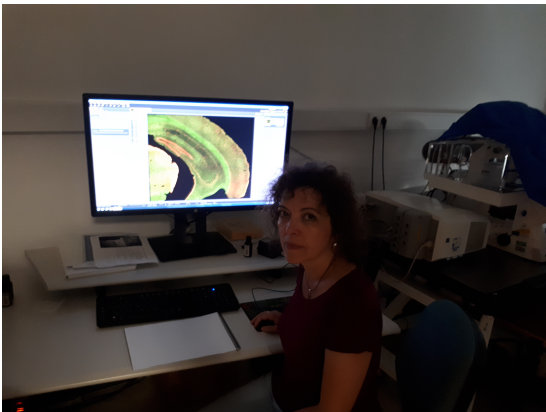
mujeres y los hombres son igualmente válidos; es más, que ni siquiera piensen que hay que hacer algo “solo para mujeres” porque si no es como si ellas no existieran. Hasta que esta idea no esté clara en la sociedad podemos tomar otras medidas como dar más visibilidad a la ciencia que hacemos las mujeres, pero creo que solo serán parches hasta que cambie la mentalidad.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

Hay muchos factores. Algunos de ellos son comunes para todos los científicos, como la cantidad de tiempo que hay que dedicar a actividades que no son la investigación pero sin las cuales no se puede acceder a estos puestos. Y en el caso de las mujeres, un aspecto importante es la maternidad. Después de una baja por maternidad es muy complicado retomar el nivel que se tenía antes. Es muy difícil conciliar dos actividades tan exigentes como la vida familiar y la investigación sin tener la sensación de ser “mala madre” porque te quedas trabajando más tiempo en el laboratorio o tienes que irte a un congreso. En esto también tenemos la culpa las propias mujeres, que deberíamos aprender a no tener esta sensación de culpabilidad. También influye el que hay que realizar, además de la investigación, una importante labor docente y/o de gestión, actividades que quitan tiempo para investigar. Sin embargo, para acceder a puestos importantes hay que tener méritos en las tres áreas y conseguirlos lleva su tiempo, que añadido a las bajas por maternidad hacen que todo este proceso se retrase.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Debe visibilizarse más este problema, porque creo que fuera del ámbito científico no se conoce suficientemente. Se debería apoyar también el liderazgo femenino, sin caer excesivamente en que la jefa “es una mujer”, lo que le daría un sentido peyorativo al cargo sugiriendo que no ocupa ese puesto por sus méritos. También podrían llevarse a cabo programas de formación para ayudar a quienes quieran acceder a estos puestos, o facilitar la labor de los que ya estén en ellos. Deberían revisarse los méritos que se consideran; es verdad que debe haber igualdad, pero quizá se podrían considerar también otros factores como la capacidad organizativa o de formación, que los hombres generalmente delegan en las mujeres de su entorno. Estaría bien facilitar la conciliación de la vida familiar y la profesional. Y por supuesto, educación, educación, educación....



La Dra. Pilar Marcos en el microscopio.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones? ¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

No son suficientemente conocidos y no se les da la suficiente publicidad. Además, el hecho de que haya premios “solo para mujeres” da la sensación de que se otorgan como premio de consolación, porque no tenemos el nivel adecuado para competir con los hombres... no sé si estoy muy de acuerdo con este tipo de cosas. Lo ideal sería que no hubiera que hacer hincapié en “solo para mujeres”.

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Creo que estas medidas están bien de forma provisional, hasta que la sociedad acepte como algo normal que haya igualdad entre hombres y mujeres en todos los ámbitos. Aunque me parece que va para largo...

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

Desde 2001, Profesora Asociada.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Lo más difícil es el cambio en la mentalidad colectiva y que la sociedad asuma que las mujeres somos igual de válidas que los hombres, y por tanto no haga falta poner la coletilla "de mujeres" en ningún caso. Muchas veces las propias mujeres somos nuestras críticas más feroces; creo que deberíamos ser más tolerantes y pacientes con nosotras mismas y querernos más.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

Dar más visibilidad al trabajo realizado por mujeres. Se podría hacer a nivel de divulgación general, incluso en centros escolares y en institutos. Dentro de la SENC, en los congresos habría que equilibrar la participación de hombres y mujeres en todas las actividades, y no solo en los trabajos que presentan los estudiantes, donde una gran proporción son mujeres. Cuando una mujer consiga un logro importante, se puede y debe dar a conocer poniéndolo al mismo nivel que el conseguido por un hombre.

Fecha entrevista: 24 de septiembre 2018